

Jesús Regresa a Jerusalén

Oración: *Pedir para recibir la gracia de conocer y comprender mejor a Jesús para que su amor hacia Él crezca y su deseo de imitarle sea más ferviente.*

Introducción:

Usted ha visto que a veces Jesús se mete en líos. Sin embargo, usted ha permanecido con Él, aún cuando no entiende por qué Jesús dice o hace ciertas cosas.

Usted sabe que hay gente que está persiguiendo a Jesús. Todo el mundo sabe que los fariseos y los saduceos quieren atrapar a Jesús. Tal vez usted crea que es mejor olvidarse de eso por un rato y no sacárselo en cara. Quizás, si Jesús se queda callado por un tiempo, los fariseos y los saduceos cambien de parecer.

Tal vez usted piense que Jesús debe reagrupar sus fuerzas y ser un poco más diplomático con la gente. Sabemos que hay gente que simpatizarían con Jesús, si se les diera la oportunidad de conocerlo. Usted ha tratado de razonar con Jesús, pero no parece dar resultado. ¿Cómo usted se siente respecto a Jesús y su misión? Existe una buena razón para estar preocupado. Regresar a Jerusalén no parece tener mucho sentido.

Viaje con Jesús de regreso a la ciudad que se considera el corazón del judaísmo. Pídale al Espíritu Santo que le dirija al escoger un pasaje de la Escritura. Tal vez sea el Espíritu Santo quien lo está guiando a acompañar a Jesús cuando Él mira sobre la ciudad de Jerusalén y llora; o cuando usted entra a Jerusalén con Jesús y la muchedumbre lo recibe con ramos y parece que todo está marchando muy bien; o tal vez usted vaya con Jesús al templo y parece como si Jesús se hubiera vuelto loco.

Según usted se prepara para entrar en la Tercera Semana de los Ejercicios Espirituales, su entrega y compromiso con Jesús van a ser cuestionados y retados. Confíe en el Espíritu Santo para que le guíe y escuche a Jesús. ¿Qué le está pidiendo Jesús como su amigo íntimo? ¿Necesita usted que Jesús le explique lo que va a pasar? ¿Observa a Jesús cuando se lamenta? ¿Observa usted a la muchedumbre cuando le dan la bienvenida a Jesús? ¿Va usted al Templo con Jesús?

Usted ha escuchado a Jesús hablar, le ha visto cuando se emociona, ha observado cómo la muchedumbre responde a Él y usted ha visto a Jesús en el Templo anteriormente. Sin embargo, todo esto parece ser diferente ahora.

Abra su corazón a Jesús durante este tiempo tan importante en la vida de Él. Ahora, más que nunca antes, Jesús le está guiando y usted está comenzando a seguirle de veras. Pídale a María que le aconseje sobre cuál es la mejor manera de apoyar a Jesús. Hable con Dios sobre su preocupación por Jesús.



Señor Jesús, trataste con todo tus fuerzas de que la gente entendiera las enseñanzas del Espíritu. Tú te afliges rogando que ellos deseen que Tú, o alguien, asuma la responsabilidad de ellos. Cuando ellos te exaltaron, Tú no te confiaste en eso. Tú seguiste Tu camino, ungido por el amor de tus amigos fieles, ungido proseguiste hasta Tu muerte.

Mateo 21:1-11 Entrada Mesiánica – Estaban ya cerca de Jerusalén. Cuando llegaron a Betfagé, junto al Monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos con esta misión: “Vayan al pueblecito que está al frente, y allí encontrarán una burra atada con su burrito al lado. Desátenla y tráiganmela. Si alguien les dice algo, contéstenle: El Señor los necesita, y los devolverá cuanto antes.” Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta: *Digan a la hija de Suón: “Mira que tu rey viene a ti con toda sencillez, montado en una burra, un animal de carga.”* Los discípulos se fueron e hicieron como Jesús les había mandado. Le trajeron la burra con su cría, le colocaron sus mantos sobre el lomo y él se sentó encima. Había muchísima gente; extendían sus mantos en el camino, o bien cortaban ramas de árboles, con las que cubrían el suelo. Y el gentío que iba delante de Jesús, así como los que le seguían, empezaron a gritar: *¡Hosanna al hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en lo más alto de los cielos!* Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó y preguntaban: *¿Quién es éste?* Y la muchedumbre respondía: *“¡Éste es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea!”*

Mateo 21:12-17 Jesús en el Templo

Jesús entró en el Templo y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el Templo. Derribó las mesas de los que cambiaban monedas y los puestos de los vendedores de palomas. Les dijo: *“Está escrito: Mi casa será llamada Casa de Oración. Pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones.”* También en el Templo se le acercaron algunos ciegos y cojos, y Jesús los sanó. Los sacerdotes principales y los maestros de la Ley vieron las cosas tan asombrosas que Jesús acababa de hacer y a los niños que clamaban en el Templo: *¡Hosanna al hijo de David!* Estaban furiosos y le dijeron: *“¿Oyes lo que dicen éstos?”* Les respondió Jesús: *“Por supuesto. ¿No han leído, por casualidad, esa Escritura que dice: Tú mismo has puesto tus alabanzas en la boca de los niños y de los que aún maman?”* En seguida Jesús los dejó y salió de la ciudad en dirección a Betania, donde pasó la noche.



Marcos 11:15-19, Jesús expulsa del Templo a los vendedores

– Llegaron a Jerusalén, y Jesús fue al Templo. Comenzó a echar fuera a los que se dedicaban a vender y a comprar dentro del recinto mismo. Volcaba las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los vendedores de palomas, y no permitía a nadie transportar cosas por el Templo. Luego se puso a enseñar y les dijo: *“¿No dice Dios en la Escritura: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? ¡Pero ustedes la han convertido en una guarida de ladrones!”* Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la Ley se enteraron de lo ocurrido y pensaron deshacerse de él; le tenían miedo al ver el impacto que su enseñanza producía sobre el pueblo. Cada día salían de la ciudad al anochecer.



Lucas 19:41-44 El lamento sobre Jerusalén – Al acercarse y ver la ciudad, lloró por ella, y dijo: “¡Si al menos en este día tú conocieras los caminos de la paz! Pero son cosas que tus ojos no pueden ver todavía. Vendrán días sobre ti en que tus enemigos te cercarán de trincheras, te atacarán y te oprimirán por todos los lados. Te estrellarán contra el suelo a ti y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no has reconocido el tiempo ni la visita de tu Dios”.

Mateo 16:21-28 Jesús anuncia su muerte – A partir de ese día, Jesucristo comenzó a manifestar a sus discípulos que Él debía ir a Jerusalén y que las autoridades judías, los sumos sacerdotes y los maestros de la Ley lo iban a hacer sufrir mucho, que incluso debía ser muerto y que resucitaría al tercer día. Pedro lo llevó aparte y se puso a reprenderlo: “¡Dios no lo permita, Señor! Nunca te sucederán tales cosas.” Pero Jesús se volvió y le dijo: “¡Pasa detrás de mí, Satanás! Tú me harías tropezar. Tus ambiciones no son las de Dios, sino las de los hombres.” Entonces dijo Jesús a sus discípulos: “El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz y me siga. Pues el que quiera asegurar su vida, la perderá, pero el que sacrifique su vida por causa mía, la hallará. ¿De qué le serviría a uno ganar el mundo entero si se destruye a sí mismo? ¿Qué dará para rescatarse a sí mismo? Sepan que el Hijo del Hombre vendrá con la gloria de su Padre, rodeado de sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno según su conducta. En verdad les digo: algunos que están aquí presentes no pasarán por la muerte sin antes haber visto al Hijo del Hombre viniendo como Rey.”

En éstas o palabras semejantes ... En este pasaje la frase que más me llamó la atención fue cuando Jesús dijo, “Vendrán días sobre ti en que tus enemigos te cercarán de trincheras, te atacarán y te oprimirán por todos los lados.” Jesús tenía miedo, pero su fe y confianza en Dios lo sostuvieron durante el castigo que estaba por venir. Un enemigo que siempre me está rodeando en mi vida es el cáncer. Dondequiera que miro hay gente que está siendo diagnosticada con cáncer, como por ejemplo, mi propio padre y la mamá de uno de mis amigos. Cuando me enteré que mi padre tenía cáncer y, todavía hoy sigue batallando contra el mismo, me enfadé mucho. Sentí que este enemigo silencioso estaba corrompiendo a mi familia y me sentí muy enojado con Dios. No podía entender por qué esto tenía que sucederle a mi padre. Hubo muchas veces que durante ese período me olvidé de Dios y perdí mi fe y me preguntaba, ¿Por qué le pasan cosas malas a personas buenas? Sentí a veces la necesidad de hablar con alguien y poco a poco comencé a hablar nuevamente con Dios. No tengo la fe que Jesús tenía, pero ha ido mejorando cada día según hablo con Dios y estoy comenzando a confiar de que todo saldrá bien y que todo esto es parte de Su plan. Al acercarme a Jesús que está postrado llorando sobre la ciudad de Jerusalén, le echo el brazo y lo ayudo a levantarse. Muy preocupado, le preguntó a Jesús, “¿por qué haces esto, Señor? Esto es suicidio y no puedo quedarme sin hacer nada viendo a mi Dios y mejor amigo, morir”. Él me miró con lágrimas en sus ojos y me dijo, “Tienes que hacerlo. Esto es muy importante y está fuera de nuestro control. Mi vida está en las manos de mi Padre y debes creer que a largo plazo Su plan es mejor para nosotros y que resultará en una mayor alegría.” Yo me detuve y comencé a sentir cálidas lágrimas bajando por mi rostro, me di una vuelta, miré a Jesús y le dije: “Necesito tu ayuda para aprender a confiar y tener una fe absoluta en el Señor.” Jesús se sonrió y me dijo, “Ya verás que así será a su debido tiempo. Mántente abierto a la gracia al vivir tus experiencias.”

Practicando lo que se predica ... Para entender mejor el deseo de Jesús de regresar a Jersusalén, centro del judaísmo, hágase más consciente y envuélvase más con la Iglesia universal. A menudo usted piensa en la Iglesia como el edificio al que usted acude los domingos para ir a Misa; sin embargo, Jesús no regresó a Jerusalén solamente para ir al templo. Él estaba regresando al corazón del judaísmo. De manera semejante usted podría visitar al Vaticano en Roma o ir a Misa en su Catedral local. Si no le es posible viajar, considere leer algunas de las Encíclicas Papales visitando el sitio del web, <http://www.papalencyclicals.net/>. El propósito es comprender mejor lo que está pasando en la Iglesia universal y ponerse en contacto con sus raíces espirituales.